



**Elevando el estándar
“La búsqueda de la santidad personal” # 2
Hebreos 12:12-17**

Wayne J. Edwards, pastor

Independientemente de si uno estaba de acuerdo con la posición de Charlie Kirk sobre cuestiones políticas o morales, la abrumadora respuesta mundial a su muerte, especialmente entre los jóvenes y los adultos en edad universitaria, reveló una profunda admiración y respeto por los hombres de convicción y coraje, hombres que se niegan a ser, como dijo el apóstol Pablo en Romanos 12:2 , **"comprimidos en el molde de un hombre mundano"**.

- El encargo de Pablo a la Iglesia en 1 Corintios 16:13 resuena tan claro hoy como lo hizo hace 2.000 años: **"Velad, estad firmes en la fe, portaos varonilmente, sed fuertes"**.
- Estar vigilante significa estar alerta, en guardia contra los enemigos espirituales y las tentaciones de la carne.
- Mantenerse firme en la fe significa aferrarse a las doctrinas esenciales de la fe cristiana.
- Actuar como hombres significa ser valientes, firmes y resueltos; hombres que no eluden sus responsabilidades como líderes espirituales de su familia.
- Ser fuerte se refiere a la fortaleza espiritual de uno, que viene a través de la oración y la confianza en el Espíritu Santo.

1. Lo que Dios ordenó – Hebreos 12:14-17 – “ Procuren la paz con todos y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor; estén atentos, no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios; que ninguna raíz de amargura, brotando, cause problemas, y por ella muchos se contaminen; que no haya ningún fornicario ni profano como Esaú, que por un bocado de pan vendió su primogenitura. Porque saben que después, cuando quiso heredar la bendición, fue rechazado, pues no halló lugar para el arrepentimiento, aunque lo buscó con lágrimas.”

- La palabra “perseguir” significa correr tras algo, no con una actitud casual de esperar encontrarlo a lo largo del camino de la vida, sino con un objetivo diligente y decidido de no rendirnos hasta que hayamos descubierto aquello que perseguimos.
- **Paz con toda la humanidad** : hacer todo lo posible para estar en paz con todas las personas y mantener ese nivel de paz con todos los hombres, sean creyentes o no creyentes.

- **“Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres”** Romanos 12:18
- **“Amad a vuestros enemigos y orad por los que os persiguen”**

- **Santidad delante del Señor** – no aquella santidad pura que Dios Padre nos imputó cuando recibimos a Jesucristo como nuestro Salvador y Señor, sino la manifestación de aquella santidad que fue infundida en nosotros cuando fuimos habitados por el Espíritu Santo.
- Esa búsqueda comienza con nuestras disciplinas diarias de oración, estudio bíblico, adoración personal y permanecer en una actitud de oración.

- **“Nos esforzamos por alcanzar la meta, para ganar el premio del llamamiento de Dios en Cristo Jesús.”**
Filipenses 3:13-14
- **“Les daré un corazón nuevo y pondré un espíritu nuevo dentro de ustedes; quitaré de su carne el corazón de piedra y les daré un corazón de carne. Pondré mi Espíritu dentro de ustedes y haré que anden en mis estatutos, y guarden mis preceptos y los pongan por obra.** Ezequiel 36:26-27
- **“Así alumbré vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.”** Mateo 5:16

Hasta el día que el Señor regrese, la Iglesia representa el Cuerpo de Cristo en el mundo, lo que significa que nosotros que formamos Su Cuerpo debemos vivir nuestras vidas de tal manera que el mundo incrédulo pueda ver la santidad y justicia de Cristo dentro de nosotros, porque entonces el Espíritu Santo podrá usar nuestras vidas como testigos de Su poder transformador.

- Cuando la gente vio a Jesús, se dieron cuenta de su santidad y justicia, y, por lo tanto, de su falta de ellas.
 - Cuando la gente vio la audacia de los Apóstoles y la disposición de aquellos cristianos del primer siglo a ser martirizados por su fe expresada en Jesucristo, se dieron cuenta de su necesidad de un Salvador.
 - Recibimos la misma asignación cuando recibimos a Jesucristo como nuestro Salvador y Señor.
- **“Amados, yo os ruego como a extranjeros y peregrinos, que os abstengáis de los deseos carnales que batallan contra el alma, manteniendo una conducta ejemplar entre los gentiles; para que en lo que murmuran de vosotros como de malhechores, glorifiquen a Dios en el día de la visitación, al considerar vuestras buenas obras.”** 1 Pedro 2:11-12

- “*No nos cansemos de hacer el bien, porque a su tiempo cosecharemos si no desmayamos.*” Gálatas 6:9

2. Lo que Dios espera – Hebreos 12:1-2 – “*Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios.*”

- Sólo aquellos que están en la carrera y corren la carrera buscando la paz con todos los hombres y la santidad heredará el cielo, porque si no hay una búsqueda persistente de la paz con todos los hombres y de las características de la santidad, tal como se manifiesta en Jesucristo, no hay evidencia de salvación.
- La “búsqueda” de la santidad no es su “logro”, porque ninguno de nosotros alcanzará jamás ese nivel de perfección.
- Sin embargo, aunque la santidad y la justicia que buscamos nunca nos calificarán para vivir en el cielo, si no las buscamos con ese objetivo decidido de no rendirnos hasta encontrarlas, ¿dónde está la evidencia de nuestra salvación?
- El escritor dijo que sin la búsqueda de la santidad no veremos al Señor, y eso no puede significar nada menos que pasar la eternidad en la presencia de Dios.
- 1 Juan 3:2 – “*Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es.*”
 - Ese es el día de nuestra glorificación.
- 1 Juan 3:3 - “*Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro.*”
 - Éste es el proceso de nuestra santificación: la búsqueda de aquello que nos ha sido dado por el Espíritu Santo.
- 1 Juan 1:5-10 – “*Dios es luz, y en él no hay tinieblas. Si decimos que tenemos comunión con él, y andamos en tinieblas, mentimos y no practicamos la verdad. Pero si andamos en la luz, como él está en la luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo, su Hijo, nos limpia de todo pecado. Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros. Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonarnos nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad. Si decimos que no hemos pecado, lo hacemos mentiroso, y su palabra no está en nosotros.*”
- Si caminamos en la luz, es decir, comprometidos con esas disciplinas diarias y practicando constantemente la justicia de Cristo, aunque nunca alcancemos la perfección sin pecado, la sangre de Jesucristo nos limpia de todo pecado, de modo que seamos constantemente aceptables ante Dios.
- Sin embargo, aunque tomamos una “decisión por Cristo” hace años, si todavía caminamos en la oscuridad del pecado, esa decisión no afectó nuestra vida eterna, y el cielo no es nuestro destino.
- Gálatas 5:19-21 – “*Los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios.*”